Año III — Alcoy.—Jueves 7 de Junio de 1923 — Núm. 117

Suscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 3'90
Trimestre: 2'10
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
NUEVA, 4
No se devuelven los originales
Número suelto 15 cts.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

La responsalofobia de todos los responsables

¿No os da asco el tema ya podrido y nauseabundo de las responsabilidades? A nosotros sí; una insoportable repugnancia... Que si Berenguer, Silvestre, Navarro...

¡Qué sarcasmo! ¡Qué horrible y brutal sarcasmo!

Y el pueblo, el pueblo imbécil que abastece el matadero, que aprovisiona el sacrificio, que presta toda esa carne de cañón para que se destroce sin piedad en los campos de Igueriben, de Annual o Monte-Arruit, cree, esperanzado e idiota, que efectivamente, tal como se lo han prometido todas las urracas parleras, van a exigirse seriamente responsabilidades, que va a hacerse un ejemplar escarmiento. ¡Ya los arreglarán, ya, a esos culpables!

¡Qué sarcasmo! ¡Qué horrible y brutal sarcasmo!

¿Para qué ha de preocuparse él, el pueblo, de lo que se hace con sus hijos allá en tierras insalubres e ingratas *defendiendo a la patria*? ¿Acaso en el Congreso, ese retablo cínico de la ironía y la burla sangrienta, no han empezado ya las sesiones destinadas a la averiguación de las responsabilidades?

...Y mientras, en aquellos mismos campos en donde se desarrolló la tragedia horrorosa, nuevos cadáveres caen sobre los que quizá aún permanezcan insepultos, y nuevamente las bandadas de cuervos picotean las pitrafas sangrantes aullando alegres ante el suculento y macabro festín...

¿Nuevas responsabilidades?

¡Qué sarcarmo! ¡Qué horrible y brutal sarcasmo!

Pueden continuar, los malandrines negociantes de la imbecilidad popular, representando la farsa tragicómica de las responsabilidades, y puede aún durar la representación mucho tiempo. El pueblo, ese responsable irresponsable, aún se distrae y hasta se divierte con la nueva estratagema puesta sobre el escenario. Aún no se dá cuenta. Ahora está en su punto para hacerle aplaudir o vociferar, según convenga.

Todo puede continuar igual mientras los que aparecen entre las bambalinas como acusadores o como acusados, desempeñen sus respectivos papeles *al vivo*, procurando mantener la atención como hasta aquí. Cuando esta atención del *paleto* espectador decaiga, cuando esperando el final sainetesco, manido y ridículo, el infeliz boquiabierto se quede somnoliento, no hay más que correr el telón y avisarle que la función ha terminado.

No pasará nada entonces. Se habrá logrado el fin perseguido. Cada cual a su casa, y... ¡viva España! El artilugio asqueroso de la maldad y el cinismo continuará en su más perfecto estado, dispuesto a funcionar y a producir el mismo efecto. ¡Y hasta que se produzca otra matanza, otra monstruosa carnicería! Para luego, ya se improvisará otra *estracanada*...

¡¡Qué sarcasmo! ¡Qué horrible y brutal sarcasmo!

Lo esencial, lo que importa salvar es la base de todas las catástrofes, de todos los bárbaros sacrificios, de todas las grandes iniquidades, de todas las tremendas infamias. Y esto queda a salvo por ahora, mientras el pueblo se deje degollar confiado en que sus defensores sabrán exigir responsabilidades si no se le degüella bien.

¡Responsabilidades! ¿De qué y a quién? ¿Pero es que pueden pedirse responsabilidades a un árbol viejo, carcomido, y por ende regado con la purulencia del actual orden de cosas, porque de los frutos podridos?

¡Cómo engañan y envilecen al pueblo estos malvados políticos, diestros en las artes de engañar y de corromper todos los sentimientos nobles! Es su papel, su canallesco papel; mantenerle siempre en la esperanza, en la absurda esperanza que cestra sus energías... Mientras se le habla de contribar el régimen capitalista, de revolución y de redención humana, se colabora descaradamente, desvergonzadamente con los sostenedores de este bárbaro e inhumano festín macabro.

¡Ah, profesionales del pillaje y el despojo, desalmados granujas, qué bien aparentáis el artificio y la añagaza, con el fin de que la sangría horrorosa continúe!

Hasta el día que toda esta carne doliente llamada humanidad se dé cuenta de que todo en esta sociedad vil y asesina es una continua y cruel masacre, un sacrificio monstruoso de vidas inocentes, hasta que toda la sangre vertida fieramente, brutalmente, hable con la debida elocuencia al corazón dormido de esta multitud hoy ensimismada y abyecta y se disponga a pedir las verdaderas responsabilidades, continuaréis representando la farsa, la falídica farsa. Hasta entonces seguiréis prostituyendo los sentimientos, traficando con su dolor y con su angustia...

¡Responsabilidades! ¡Responsabilidades!

¡Qué sarcasmo! ¡Qué horrible y brutal sarcasmo!

Chilindrinas

No cablamos en casa y parió la abuela. Ahora que ya estaban a punto de consumarse las responsabilidades por el pasado desastre, se desarrolla un desastre nuevo. ¡Qué desastroso!

Unos centenares más de bajas, un nuevo expediente... ¡y vuelta a empezar! ¿No? Es lo más lógico...

¡Pobre Picasso! No va a descansar.

—

«La Batalla», ese organillo metamorfoseado de los aspirantes a comisarios, pero que por ahora le conviene que no lo sepan y se llama sindicalista (¿?), dice de Redención *que es un órgano rural. ¿Rural? ¡Caramba que palabrejas más «batalladoras»!*

En fin... gracias. Es mejor siempre ser rural que rublista.

Y en Rusia... que se mueran de hambre, ¿verdad colega?

—

Se prepara otra vez la «fiesta de la flor» a beneficio de los pabellones antituberculosos. De nuevo, las burguesitas cursis y patosas cuyos respectivos papás fomentan la tisis en sus fábricas fétidas e insalubres, deambularán por las calles importunando a los transeuntes.

Recordamos a este respecto un piropo muy acertado, que oímos el año anterior:

—¡Anda dile a tu padre que venda la grasa del pescuezo y no esaltes más bolsillos.

Y es e otro, no menos filosófico:

—¿Florecitas a mí? No tengo dinero para eso; pero si quieres, echaré «en tu flor» una irrigación de bácilos de Koch, y a los nueve meses parirás un sanatorio.

LO QUE RECIBIMOS

Hacia la emancipación, por Anselmo Lorenzo.—Táctica de avance obrero en la lucha por el ideal.—Precio, 1 pta.

Demostración de la inexistencia de Dios, por Julio Carret.—1 pta.

Generación Consciente

Ha aparecido el primer número de esta importantísima revista ecléctica, que se publicará mensualmente.

Contiene el siguiente sumario, que da idea de su trascendencia y su utilidad:

Presentación, *El Grupo editor*.—Necesidad de la procreación consciente y limitada, *doctor Luis Fita Núñez*.—Confidencias sexuales, *Gil de la Ría*.—Familia numerosa, *Silverio* (practicante).—Palabras de Sócrates.—La bestia humana (dibujo).—El cuerpo humano, *doctor J. Garcés*.—Del amor libre, *Casquivano*.—La receta, *Felipe Trigo*.—La educación y la higiene, *E. O.*—Las enfermedades venéreas. (Necesidad de divulgar los medios higiénicos preventivos.— Cómo se contraen.— Cómo se evitan.—Cómo se curan, *P. V.*

De esmerada presentación. La portada, con un excelente dibujo a dos tintas, es obra del compañero Francisco Saurén.

Precio del ejemplar, 40 céntimos. Suscripción a la colección de 10 números, 4 ptas. A los paqueteros, de 5 ejemplares en adelante, a 35 céntimos.

Háganse los pedidos anticipando el importe a Generación Consciente, Nueva, 4.—ALCOY.

El eterno confusionismo de los confusionistas

No negamos que a raíz del acontecimiento ruso, que en un principio despertó esperanzas e ilusiones ilimitadas hasta en los que siempre destacaron por su criterio ideológico claramente definido, se extendió entre nosotros, los anarquistas, cierta confusión.

Consecuencia de ello fué que muchas voluntades alucinadas fueron atraídas hacia ese llamado ensayo del socialismo encarnado en el bolchevismo, que ha venido a degenerar en una tiranía burocrática, no menos odiosa que los viejos sistemas de opresión capitalista.

Pero si en aquel momento se formó cierta nebulosa, no tardó en despejarse la atmósfera, menos para los fanáticos que se empeñan siempre en ver más allá de la realidad, y hoy ya solo los que a expensas del engaño y de mantener una fuerza ficticia de partido viven y medran pueden empeñarse en hacer ver una confusión que no existe. Antes bien hay más confusionistas que confundidos.

Los que al servicio de un nuevo poder, llamado sarcásticamente proletario, ponen su esfuerzo y su mermada inteligencia, son los que más explotan este ya sobado tópico de *el confusionismo en los medios libertarios*. Para ello procuran muy sagazmente introducirse en los sindicatos, en los cuales no podrían estar a conciencia ya que los principios libertarios que a estos informan son diametralmente opuestos a la hegemonía de un partido dictatorial y absurdo que ellos persiguen hipócritamente. ¿Está esto claro?

Muy ciego ha de ser quien no vea la transformación social que se acerca. Los trabajadores van adquiriendo en todas partes la consciencia de su personalidad y de su derecho, y aspiran con vehemencia a constituir la sociedad sobre nuevas bases.

No hay pues, tal confusión, para los que quieran saber a qué atenerse. Ya en otra ocasión tratábamos el asunto. El espíritu gregario de las masas es el único, el que eternamente se presta a confusionismos, del que tratan, de aprovecharse sabedores de ello, los malabaristas y desaprensivos políticos. Este es el juego de los nuevos traficantes, salidos al retablo político cantando a la revolución. No nos dejemos engañar.

El confusionismo, si como se ha dicho, lo hubo en un principio al calor de la antorcha encendida en Rusia, que los malvados bolcheviquis cínicamente llamados comunistas se han encargado de apagar y eliminar, no puede haberlo ahora, ya que, advertido el engaño sangriento de que hemos sido objeto, queda en pie todo nuestro postulado.

Fundamentalmente, jamás hubo confusión, pues los principios filosóficos de nuestro ideario no se prestan a torcidas interpretaciones, y mucho menos a manipulaciones hijas de la fantasía y de la inexperiencia.

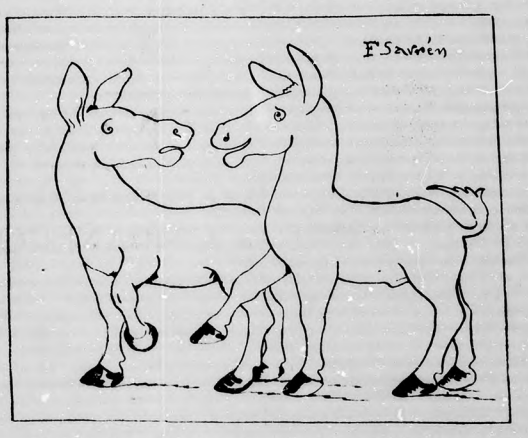
A raíz de la revolución rusa, ahogada en sangre por la comisariocracia roja, se ha *fabricado* más literatura que nunca. La mayoría de ella tiende a invertir términos y aseveraciones ideológicas y a cazar las pesetas del cándido lector, ávido de impresiones y relatos emocionantes. Pero en el campo anarquista han aparecido trabajos de un alto valor ideológico y de esclarecidos términos, muy lógicos, elocuentes y razonados, que no permiten duda alguna sobre la cuestión, a quien sepa distinguir lo blanco de lo negro. Es decir, que no puede confundirse un régimen sentado sobre una abominable y brutal tiranía como el llamado *comunismo* bolchevique, con una sociedad igualitaria y libre. Y a este respecto, quien se confunde es porque le da la gana confundirse, o porque jamás ha estado determinado y esclarecido.

Lo que ocurre, y este ya es otro cantar, es que hay muchos que se llaman anarquistas, y muy pocos que en anarquista proceden y obran. Y esto sí que verdaderamente nos confunde.

No podemos comprender que haya anarquistas que nada hagan por la Anarquía. Y de estos hay muchos, desgraciadamente. Dénse por aludidos en esta alusión todos los que, encastillados en actitud beatífica y con una constante mueca de hastío pedantesco, esperan pacientemente, mientras acarician recuerdos turbios de una popularidad y una aureola reverente creada alrededor de su nombre, que la *nave desviada*, como ellos la llaman, llegue al puerto del ideal, conducida por la voluntad del viento.

Esta es la única confusión.

NOTAS DE LA HUELGA DE BARCELONA



—¿Sabes, «Lucero»? Los elementos de orden se han ofrecido al gobernador...

—¿Para tirar de los carros? ¡Pues ya debían estar enganchados!

FLORES ESCOGIDAS

COACCIÓN MORAL

Es cierto que la coacción social se traduce en temor a la opinión pública, y que muchas veces no se ejecutan determinados actos, que se juzgan buenos, por la simple razón de que la opinión pública los rechaza. Es cierto, en un sentido más amplio, según lo demuestra Spencer, que en el curso de la evolución moral los hombres se guían principalmente por temor al jefe, a la divinidad, al poder del Estado o de la ley, y finalmente, a la opinión pública.

Pero es de observar como la coacción social identificándose poco a poco con la conciencia del individuo y con la naturaleza, se torna a la postre en coacción interna, de tal manera, que el hombre llega a guiarse únicamente por sus juicios, sobreponiéndose a todo motivo de temor y al temor mismo.—Ricardo Mella.

MUY IMPORTANTE

Cada vez que se nos giren cantidades a esta Administración por pago de paquetes o de otro cualquier concepto, debe avisarsenos por carta o tarjeta postal, diciéndonos, bien especificado, para qué se destinan dichas cantidades.

Los compañeros de Francia, al mismo tiempo que giran pueden advertir para qué es el dinero en la misma tarjeta que se les facilita para hacer el giro. Tienen derecho a ello.

LA MAJESTAD DE LOS IDEALISMOS

Los anarquistas tenemos que hacer frente en todas partes, en todos los medios, a una incomprensión adversa sobre la eficacia de los idealismos.

El hombre, por imperativos de su estructura fisiológica, y por una incapacidad de percepción que le permita situarse por encima de las objetividades económicas de la vida, no se halla en condiciones morales para apreciar debidamente la majestad soberana de los idealismos y el papel trascendente que siempre jugaron en la historia de la humanidad.

Hombres y colectividades de nuestra época, como así de todas las épocas, se hallan, o se hallaron, conformados por un deseo irracional y preeminente de conservarse, de desarrollarse y vivir. No de vivir, al modo integral, armonioso y conjunto, de síntesis magníficas que dignifiquen nuestra personalidad, sino al modo parcial y pedestre de una vida girando en torno de concepciones puramente materiales.

Y es que lo sensual predomina imperiosamente en nosotros por arriba de las perennidades dilectas del entendimiento. Que ya sabemos todos los esfuerzos continuos y sistemáticos que los nobles idealistas deben realizar para neutralizar en ellos las fuerzas ciegas y biológicas del bruto tripedante que el hombre lleva consigo. Condición elemental de todo progreso personal y colectivo y sin el cual no hay ninguna posibilidad de transformación.

Porque las revoluciones y cambios sociales que no se hallaron precedidos de una capacitación intrínseca de realizaciones ideales, no tuvieron nunca, en la historia, un valor de entera o íntegra consecuencia. De consecuencias concordantes con las premisas del ideal que, fijado en lontananza, guiará a las generaciones por el sendero de la Revolución.

Porque en contra de lo que suponen los programáticos del marxismo imperante, del que finca en las concepciones económicas de la historia en el orden progresivo de la sociedad, no hay, ni hubo nunca en el mundo, transformación política o social sin un avance preferente de idealismos concomitantes con las posibilidades de renovación popular, latentes en el alma del pueblo.

En todas las edades de la historia, en todos los ciclos y esferas de la civilización, las colectividades pusieron solo en funciones la parte de idealismo sustancial que había en el contenido ideológico de sus hombres, de sus sabias y despiertas inteligencias. Que mal pueden desarrollar las sociedades conceptos orgánicos de realización si antes no han sido previamente sentidos, estudiados y adheridos a nuestra epidermis por un proceso convincente de autoasimilación.

Si tomamos las civilizaciones antiguas, Grecia y Roma, por ejemplo, ya que son, de la antigüedad, las que más han influenciado el patrimonio común de la especie, veremos que los idealismos de sus épocas son las manifestaciones más vivas y auténticas de su vida llegadas hasta aquí. Porque lo vital, lo perdurable de un pueblo, de un hombre o de una corporación, es la parte de concepto inteligente, de sumo conocimiento, que palpite anhelante en las entrañas del sér.

Detengámonos un poco para considerar las escuelas filosóficas de Grecia, los sofistas, los cínicos y estoicos, y en ellas hallaremos condensada la aspiración social de aquel pueblo en su anhelo realizable de equidad y de justicia. Las luchas sociales poco conocidas entre nosotros, por la destrucción de los testimonios fehacientes y verídicos de aquella civilización, y que no obstante pueden deducirse lógicamente estudiando la historia y la idealidad helénicas, nos hablan a las claras de la supremacía imperiosa que los idealismos genéricos tuvieron entre los pueblos helenos. Particularmente el pensamiento de los llamados sofistas, cobra, a la luz de la verdad caracteres de anatema y de lucha contra todo lo que en Grecia representaba los intereses del Estado, del sacerdote y del rico. Y si tuviéramos a mano un estudio comparado de la evolución social del pueblo griego, paralela con el progreso moral de sus componentes, veríamos que aquellas libres expresiones de democracia política de aqueos y etolios, no eran, en el fondo, nada más que una parte insignificante de realizaciones ideológicas tan caras al idealismo ecuánime y revolucionario de las escuelas nombradas y en particular de las tendencias representadas por los sofistas.

Y si puede decirse esto de Grecia, sin temor de incurrir en injusticia, otro tanto diríamos de Roma. De la Roma plebeya y esclava que afirmó en cien revueltas el alto ideal de igualdad que hervía en su seno. Ideal horriblemente desfigurado por la mixtificación que de él hiciera el cristianismo y cuyos restos de viva continuidad fueron totalmente aventados por la destrucción de la civilización del Lacio, de la cual nos ha llegado a nosotros lo que los monjes de la Edad Media dejaron pasar a través de las hojas de sus manuscritos y pergaminos.

El hilo idealista y revolucionario, que aparece más tarde en la superficie de la vida medioeval, no deja lugar a dudas sobre la importancia de los idealismos en la vida de la sociedad. Y en medio del caos universal, como lógica consecuencia de la invasión de los sedicentes bárbaros, las formas espirituales de la idealidad resurgen lozanas en diversas formas, morales y colectivas. En las uniones gremiales, las guildas, las comunas y las federaciones urbenas, como así en el espíritu de los anabaptistas, y, en general, en el movimiento renacentista y sus altas manifestaciones científicas, filosóficas y poéticas. Continuando después su ascensión, su marcha ininterrumpida hacia la Edad Moderna, hasta llegar a concretar el gran monumento idealista de la Enciclopedia, prolongado, enriquecido y superado en algunas de sus partes, en la parte sociológica del problema, por los pensadores anarquistas, los grandes idealistas de nuestra historia, los Proudhon, Bakunin, Reclús, Kropotkin.

Desde las más remotas edades hasta nuestros días, en todas las latitudes y en todas las zonas más proletarizadas de la humanidad el idealismo vivió en eterna función de espíritu como guía y motor de nuestras acciones.

¿Y qué es en último término, lo que los hombres realizan en la esfera objetiva de la sociedad? Realizan sólo aquello que han de antemano ideado, que han soñado, anhelado o presentido. Que el mecanismo humano, en su parte que llamaríamos elemental, en la parte inferior, exclusivamente vegetativa, no podría funcionar y cumplir racionalmente el concepto característico de su vida si sus partes bajas no se hallaran supeditadas al ordenamiento de sus elementos pensantes, de mayestática condición. Que sólo por la parte de inteligencia que la naturaleza ha depositado en el sér humano se hace posible la distinción entre nosotros y los demás seres de la escala zoológica.

Querer, pues, que el espíritu creador, el que va hilvanando las rutas posibles del progreso y del bienestar universal, se retrotraiga hacia estados de subordinación meramente fisiológicos, y que la misión del hombre en la sociedad sea sólo la que condicionen los principios de reproducción y asimilación de los elementos, en detrimento de la personalidad moral, es ir abiertamente contra la historia de la humanidad, que es la historia del hombre y que nos muestra en sus páginas la majestad eterna que en la vida ejercen los idealismos sociales, morales o filosóficos, o de cualquier otra condición.

El pecado más grave de injusticia que en el mundo podamos cometer, consistirá siempre en la desfiguración inconsciente o intencionada de lo que hemos sido como hombres y de lo que somos en la actualidad.

En todo tiempo la especie en su elemento categórico, en lo que hay en ella de más virtual, ha propugnado el progreso de las sociedades por influjo de sus idealismos. Y la realidad, tan invocada por todas las oposiciones antiidealistas, no es, en el fondo, más que una creación circunstancial materializada de pretéritas idealidades. Y siendo ello así, quedaría de hecho plenamente justificado el ideal anarquista que gravita incesantemente en el seno del pueblo con el fin saludable y humano de ir plasmando su modalidad en las expresiones claras y precisas de nuestra doctrina.

Y aún cuando ahora el idealismo anarquista no tenga conquistada el alma del pueblo, en su máxima extensión, no por ello debe tildarse a las ideas anarquistas de utópicas y de hallarse en contradicción y fuera de tiempo, dado que, para las majestades del espíritu, no existe esta cuarta dimensión. El espíritu vive de sí mismo, palpita por encima del tiempo, y se hace presente, hoy, lo que fué su manifestación intrínseca hace más de veinte siglos.

No mueren los idealismos, realizables o no, a través de las edades, en el transcurso de la historia. Su contenido ético se halla siempre presente para que los hombres puedan conocerlo y juzgarlo. Y si esto puede decirse de las idealidades que fueron, que tuvieron su actualidad en el ayer, de los sistemas filosóficos pasados, ¿qué es lo que no podrá decirse del idealismo anarquista que no se ha materializado aún, pero que, no obstante, tiene en sus manos la arcilla con la cual sigue modelando su busto entre la masa del pueblo?

Esta condición de futuras y felices perspectivas se halla, para nosotros, preñada de indiscutibles posibilidades y por esto mismo los anarquistas siguen pregonando en todas partes su verbo idealista de libertad, igualdad y fraternidad.

ENRIQUE NIDO

Correo libre

«Cultura Obrera» enviará 7 ejemplares cada vez que aparezca a las señas siguientes: José Auta, Camino viejo del Grao 79. Valencia. A la misma dirección mandarán «Revista Blanca», y Páginas Libres, cuatro números.

—«Cultura y Acción» de Zaragoza, mandará una suscripción a Mr. Garriga. Rue de la Laiverie num. 5, Beziers (Herault) Francia.

—«Revista Blanca» y «Tierra y Libertad» mandarán 10 ejemplares a Juán Calderón.—Pueblonuevo del Terrible (Córdoba).

—El Sindicato del Ramo de la Metalurgia de Barcelona, desea saber de «Sol» de Gijón y «Acracia» de Reus, si han recibido el pago de la suscripción.

—El Grupo «Tribuna Libertaria» comunica a todos los compañeros que por causas ajenas a su voluntad tuvo que disgregarse; por lo tanto todos los que hayan enviado cantidades lo hagan constar a Cándido Izquierdo, Navarro, 13. (torrero) Zaragoza, pues el compañero encargado de recibir la correspondencia tuvo que ausentarse al extranjero y se le olvidó el dejar nota de cantidades y contestaciones recibidas.

Al contestar que digan qué destino se da a las cantidades enviadas, ya que es imposible por ahora el destinarlas para el objeto con que fueron pedidas.

¡COMPAÑERO!

¡Nutre tu inteligencia de las mejores obras del campo sociológico-libertario! ¡Forma tu capacidad y tu convicción revolucionaria por medio del estudio y de la meditación, pues si no laboras por tu emancipación moral serás el eterno esclavo de los traficantes de conciencias, el eterno explotado amarrado al odioso yugo de prejuicios y atavismos del pasado!

EL DOLOR UNIVERSAL

La magistral obra de Sebastián Faure, verdadera joya literaria de mérito incomparable, se ha puesto a la venta en condiciones verdaderamente económicas.

Precio de la obra completa, 2 ptas.—De 50 ejemplares en adelante, el 30 p§ de descuento.

¡Lee este libro y medita!

Háganse los pedidos, acompañando el importe, a REDENCIÓN, Nueva, 4 ALCOY (España).

DE LA CIENCIA Y DE LA VIDA

Cómo hablan los insectos

¿Emplean las ondas hertzianas?

M. Horle, es de opinión que los insectos se comunican por medio de las ondas hertzianas. Si una criatura produce energía ¿por qué no ha de poder propagarla por el espacio? El corazón humano produce débiles corrientes galvánicas; un órgano vivo puede ser el lugar de una diferencia potencial.

Desde hace mucho tiempo, los entomólogos han notado que las falenas y otros insectos se llaman unos a otros desde largas distancias. Primeramente se creyó que se trataba de ondas sonoras, pero se ha probado que no hay tal. Tampoco puede tratarse del olor, pues el macho vuela hacia la hembra sea cual fuere la dirección del viento. La hembra encerrada en cajas que no permiten el paso del sonido ni del olor, consigue llamar al macho por muchas que sean las precauciones que para evitarlo se hayan tomado.

Hortz supone que las mariposas nocturnas emiten ondas electromagnéticas, de onda corta puesto que el oscilador es de pequeña dimensión. Y aquí digamos algo sobre la largura de la onda.

Las ondas, sea cualquiera su naturaleza, se propagan en su medio con una cierta velocidad. La velocidad de las ondas luminosas es la misma que la de las hertzianas: 300.000 kilómetros por segundo. Las ondas también se definen por otro tamaño, por su período, que es el tiempo al cabo del cual la oscilación, de naturaleza periódica, adquiere el mismo valor. Se llama largura de onda de un movimiento vibratorio cualquiera la distancia a la cual se propaga durante la duración de un período. Véase un ejemplo: Arrojemos una piedra en un estanque y veremos formarse alrededor, como centro, círculos concéntricos equidistantes hasta cierta distancia. Si damos un corte en la superficie obtendremos ondas sinusoides que terminan por extinguirse.

Hemos dicho que los insectos no pueden transmitir sino ondas cortas, y es que la onda es tanto más grande cuanto que la antena que la emite es más poderosa.

Para comprobar si los insectos se comunican por la telegrafía sin hilos era necesario construir un aparato receptor sensible a ondas muy cortas, lo que es difícil, pues si se han logrado producir ondas de un cuarto de centímetro, no se ha construído receptor que las señale.

Horle logró probar que los insectos no se comunican por ondas sonoras y para ello empleó un condensador de aire. Las ondas sonoras, con variaciones de la presión del aire, cambian la capacidad del condensador puesto que la constante dieléctrica del aire depende de su presión. Las variaciones de capacidad producidas por el paso de las ondas sonoras, como pueden convertirse en variaciones de intensidad de una corriente, se puede con ayuda de amplificadores hacerlas visibles o invisibles.

La detención de las ondas radiotelegráficas de frecuencia muy elevada, es difícil.

Si los insectos emiten ondas electromagnéticas, éstas deben encontrarse entre las ondas radioeléctricas más cortas que conocemos y las más largas de las ondas caloríferas. Las hondas luminosas no se diferencian de las hertzianas sino por la largura de la onda, o sea por su frecuencia.

Se podía recurrir a dos métodos para saber si los insectos emplean el idioma de Marconi: en uno, las ondas emitidas serían absorbidas por una mampara con una superficie tal que no se produzca reflexión alguna. La energía de las ondas, al llegar a la mampara, sería absorbida y transformada en calor, que sería registrado por aparatos especiales. Este método no dió resultado alguno. El segundo consiste en transformar, por medio de dispositivos especiales, las ondas transmitidas por los insectos en ondas de largura normal.

Sin entrar en el detalle del método diremos que el aparato empleado por Horle durante sus experimentos clásicos sobre la propagación y recepción de las ondas electromagnéticas, presentaba un gran parecido con la antena de las falenas o mariposas nocturnas. Por este parecido dió a su dispositivo el nombre de antena. Cuando se observa una falena macho, se nota que mueve su antena de un lado a otro como un radiogonómetro destinado a dar la dirección de un parte de emisión y que en seguida va volando en línea recta hacia la hembra.

La manipulación de su aparato no es nada fácil y sumamente delicado. El experimentador nota ruidos extraños en el receptor de su aparato, pero nada de particular tendría que fuesen producidos por perturbaciones eléctricas locales.

¿Serán verdaderas palabras de insectos las que oye el estudioso Horle, o serán efecto de las perturbaciones citadas? ¿Le parará al sabio yanqui con respecto a los insectos lo que al italiano Marconi con relación a los marcienos?

Lo primero es posible que se solucione, la ciencia nos prepara cada día una nueva sorpresa y es fácil que dentro de poco dé con el aparato de sensibilidad tal que permita percibir las ondas electromagnéticas de pequeñísima longitud como son las que supone Horle emiten los insectos.

Un hecho innegable existe: que los insectos se comunican a distancia y que esta comunicación es independiente de la luz, del sonido y del olor. Ya hemos dicho que colocando una mariposa nocturna en una caja que no pueda ser atravesada por la luz, ni por el sonido, ni por el olor, el macho husmea, busca la orientación con sus antenas y como si viera el lugar, emprende el vuelo y con la seguridad con que nosotros acudimos al sitio de donde procede una voz que nos llama, llega a la caja en cuyo interior está la hembra que le ha hablado. ¿Cómo? Hay que pensar que el sabio norteamericano no va descaminado al pensar que los insectos tienen en sus antenas aparatos de emisión de ondas hertzianas y de recepción para percibirlas, pues de otro modo no podemos explicarnos el hecho probado de que se comunican a distancia.

Si los insectos utilizan las ondas electromagnéticas para comunicarse entre sí, la largura de estas hondas debe ser de una pequeña fracción de centímetro, y estas ondas es difícilísimo de percibirlas.

PRO "REDENCION"

Silla. Recolectado entre varios compañeros de la fábrica Productos Químicos 25'00. pesetas.

Vienne.—Emiliano Igual, 2.

Almería.—Miguel Pérez, 1'50.

Alcoy.—Reig, 0'30. Soldevila, 0'20 Bañón. 0 40. Ferrando, 0 50. Un Rebelde, 0'20, Un Descontento 0 35.

Lyon,—José Comés 5 francos. F. Alvarez 1'50, Castelles 2, Julio Madrid 1, Progreso 1, Comés 4, Pablo Urbiola 2, Un Libertario 0 50, Francisco Caparrós 2, Uno 0 50, Uno 0 50.

POR LOS PRESOS

Suma anterior	178'05
Vienne.—Emiliano Igual, 5 ptas.	
Saint Dizier. Gil Antonio, 3 65.	
Total	185 70

¡HUELGA DE VIENTRES!

Este interesantísimo folleto, se ha hecho indispensable a todos los compañeros, pero muy en particular a las mujeres a quienes afecta directamente.

Precio del ejemplar, 25 céntimos. De 50 ejemplares en adelante, el 30 p§ de descuento.

Háganse pedidos anticipando su importe, a REDENCIÓN, Nueva, 4—Alcoy.

La rebelión de Kronstadt

Kusmin y Vassiliieff fueron entonces alejados de la reunión y arrestados. Un rasgo característico del espíritu de la conferencia está en el hecho de que una moción que pedía el arresto de los demás comunistas presentes fué rechazada por inmensa mayoría. Los delegados sostenían que los comunistas debían ser considerados igualmente que los representantes de las otras organizaciones y debían gozar de los mismos derechos y respetos. Kronstadt estaba siempre resuelta a hallar alguna base de reconciliación con el partido comunista y con el gobierno bolcheviqui.

Las resoluciones del 1.º de marzo fueron leídas y adoptadas con entusiasmo. En ese momento se animó y excitó vivamente al declarar un delegado que los bolcheviquis iban a atacar la reunión y que quince camiones de soldados y de comunistas armados de fusiles y ametralladoras habían sido enviados con ese fin. «Esta información, continúa el informe del *Vzvestia*, promovió un profundo resentimiento entre los delegados. La investigación hecha demostró que el informe carecía de todo fundamento, pero parasitan los rumores de que un movimiento de *kursanti*, con el famoso tchekista Dukin a la cabeza, marchaba ya en dirección al fuerte de «Krasnaya Gorka». En vista de estos nuevos acontecimientos y el recuerdo todavía reciente de las amenazas de Kusmin y de Kalinin, la conferencia se dedicó inmediatamente a organizar la defensa de Kronstadt contra el ataque bolcheviqui. El tiempo apremiaba y se decidió transformar la presidencia de la conferencia en un Comité revolucionario provisorio que tenía por deber mantener el orden y la salvaguardia de la ciudad. El Comité debía emprender también los preparativos necesarios para celebrar nuevas elecciones al Soviet de Kronstad.

III

La campaña bolcheviqui contra Kronstadt

Petrogrado estaba en estado de tensión nerviosa. Estallaron nuevas huelgas y se difundían rumores persistentes respecto de desórdenes obreros en Moscú y de rebeliones agrarias en el este y en Siberia.

En vista de la falta de prensa en la que se hubiese podido confiar, la población prestaba oído a los rumores más exagerados y más transparentemente falsos. Todas las miradas se habían vuelto hacia Kronstadt en espera de importantes sucesos.

Los bolcheviquis no perdieron un instante en organizar su ataque a Kronstadt. Ya el dos de marzo el gobierno había publicado una orden firmada por Lenin y Trotzky, denunciando el movimiento de Kronstadt como un motín, una rebelión contra las autoridades comunistas. En ese documento los marineros fueron acusados de ser los «instrumentos» de antiguos generales zaristas que, junto con los social-revolucionarios traidores han preparado una conspiración contrarrevolucionaria contra la república proletaria.»

El movimiento de Kronstadt fué calificado por Lenin y Trotzky como «la obra de intervencionistas de la Entente y de espías franceses».—«El 28 de febrero, dice la orden, los marineros del *Petropavlovsk* han aprobado resoluciones que exaltan el espíritu de los cien negros. Después apareció en escena el grupo del antiguo general Kozlovsky. El, y tres de sus oficiales, cuyos nombres nos son todavía desconocidos, han asumido abiertamente la dirección de la revuelta. La explicación de los últimos acontecimientos, por tanto, se hace coincidente. Detrás de los socialistas revolucionarios se encuentra de nuevo un general zarista. Tomando todo esto en consideración, el Consejo del trabajo y de la Defensa ordena: 1) declarar al antiguo general Kozlovsky y a sus partidarios fuera de la ley; 2) promulgar el estado de guerra en la ciudad y en la provincia de Petrogrado; 3) poner el poder supremo de todo el distrito de Petrogrado en manos del Comité de defensa de Petrogrado.»

Había, en efecto, en Kronstadt un exgeneral Kozlovsky. Fué Trotzky el que lo estableció allí como especialista artillero. No desempeñó en absoluto ningún papel en los acontecimientos de Kronstadt, pero los bolcheviquis explotaron con habilidad su nombre para denunciar a los marinos como enemigos de la república sovietista y su movimiento como contrarrevolucionario. La prensa oficial bolcheviqui comenzó entonces su campaña de calumnias y de difamación contra Kronstadt como el nido «de la conspiración blanca dirigida por el general Kozlovsky»; los agitadores comunistas fueron enviados a los obreros de las fábricas y de los talleres de Petrogrado y de Moscú a fin de llamar al proletariado a «asociarse al soporte y a la defensa del gobierno de los obreros y campesinos contra la rebelión contrarrevolucionaria de Kronstadt

Lejos de tener el menor contacto con generales y contrarrevolucionarios, los marineros de Kronstadt rehusaron la ayuda del propio partido, socialista revolucionario. El jefe del partido, Victor Tchernoff, que estaba entonces en Reval, intentó influenciar a los marineros en favor de su partido y de sus reivindicaciones, pero no recibió ningún aliento del Comité revolucionario provisorio. Tchernoff transmitió el radiograma siguiente a Kronstadt.

«El presidente de la Asamblea Constituyente, Victor Tchernoff, envía sus saludos fraternales a los camaradas marineros heroicos, a los soldados rojos y a los obreros que, por tercera vez después de 1905, rompen el yugo de la tiranía. Les ofrece su ayuda para el envío de refuerzos y de aprovisionamientos a Kronstadt por intermedio de las cooperativas rusas en el extranjero. Informadnos de lo que os hace falta y de la cantidad necesaria. Estoy dispuesto a ir en persona a dar mis energías y mi autoridad al servicio de la revolución del pueblo. Tengo fe en la victoria final de las masas laboriosas... ¡Honor a los que son los primeros en levantar la bandera de la liberación del pueblo! ¡Abajo el despotismo de la izquierda y de la derecha!»

El partido socialista revolucionario envió, al mismo tiempo, el siguiente mensaje a Kronstadt:

«La delegación socialista revolucionaria en el extranjero..., ahora que la copa del pueblo encolerizado desborda, ofrece ayudar por todos los medios a su disposición en la lucha por la libertad y por el gobierno popular. Informadnos de la ayuda que necesitáis. ¡Viva la revolución del pueblo! Vivan los Soviets libres y la Asamblea Constituyente!»

El Comité revolucionario de Kronstadt declinó el ofrecimiento de los socialistas revolucionarios. Envió la siguiente respuesta a Victor Tchernoff:

«El Comité revolucionario de Kronstadt expresa a todos sus hermanos del extranjero su profunda gratitud por su simpatía. El Comité revolucionario provisorio agradece al camarada Tchernoff su ofrecimiento, pero se abstiene por el momento, es decir hasta que los próximos desenvolvimientos aclaren más la situación. En tanto, todo será tomado en consideración.»

El anarquismo

Digamos primero, para evitar toda confusión, que aplicamos el término socialismo a los que declaran necesaria la autoridad. Nos afirmamos *Anarquistas*, porque probándose por los hechos que lo somos, no hay cuidado de que los políticos nos usurpen el lugar que nos corresponde y así estaremos dispuestos a defender una filosofía que no confiere privilegio alguno.

Situado sobre el plano económico, el anarquismo viene a conciliar los intereses individuales y colectivos que se chocan en la lucha por alcanzar mejores condiciones de vida. Negador de la legalidad, de la Clase y de todos los dogmas del socialismo y otras autocracias políticas, no reconoce más que la *necesidad del trabajo para la satisfacción de nuestras necesidades materiales inmediatas.*

Para vivir hay que comer. A esto responde el anarquismo que no se produce con leyes y que, en lugar de buscar de *hacer producir*, se deben emplear los conocimientos y aptitudes técnicas para hacerlo; que querer obligar a los demás es aminorar en proporción la producción, creando fatalmente la desigualdad. Y así nadie tiene el derecho, sin pisotear la más elemental equidad, de imponer a otro su voluntad, y desde el momento que la actividad individual no impide la libertad de los demás, la defensa social —que en la legalidad es la de los parásitos—no tiene razón de ser.

No puede haber más que productores y consumidores que, en buena lógica, reconocen depender del trabajo. Teniendo conciencia de este hecho, los trabajadores serán unánimes en afirmar: que la fórmula de organización social deberá ser de una aplicación fácil, de modo de establecer equilibrio al comienzo de la nueva organización, entre el egoísmo de unos y el espíritu reaccionario de otros. Haciéndose teoría, la anarquía, esta ciencia de la vida social, frente a los problemas económicos no podía resolverlos más que afirmando la participación de todos en la vida colectiva.

Organización, cohesión en el esfuerzo no implican en modo alguno la necesidad de mando para la creación. De la diversidad en la vida salió el progreso. Suponer a todo el mundo carpintero, mecánico, sería absurdo. La satisfacción de las necesidades vitales exige un coeficiente de productos diversos, de modo que de una dirección incoherente, porque es interesada, este mínimum, aunque comprimido, existe. Suponiendo que el Poder sea suprimido ¿créese que habrá regresión? Al contrario. Cualquiera que sea el dominio en que una tensión se manifiesta, siempre los sucesos tienden al equilibrio, obedeciendo a las *leyes de la mecánica* que rigen el universo y que los pobres átomos, perdidos en la inmensidad, que nosotros somos, no pueden transformar porque no la conocen. Pero eso es lo mismo en nuestros modos de vida. Sabemos lo que nos envilece, lo que es causa de nuestra esclavitud: inferioridades que el hombre según su querer puede cambiar porque conoce todas sus fealdades; y que otros medios de vida, obedeciendo a esta ley de equilibrio, se le ofrecen por esta contradicción innata en todas las cosas y que se descubre por el examen en estado potencial en la vida.

Destruído el Poder no veríamos monstruosidades como ésta: cuando Bessemer inventó el conversor, permitiendo así tratar directamente el mineral, encontró todo contra él y su invento quedó en la sombra hasta que el capitalismo—que es de hecho el Poder—vió su provecho y lo sacó a luz.

Siendo una práctica de vida, y no el privilegio de alguien, es un campo de acción en que todas las actividades encuentran sitio y todas las iniciativas florecen, no sobresaliendo sino las que se imponen por su superioridad: el trabajo, la anarquía se hace más una atracción fecunda y alegre que una imposición triste y estéril.

No más intereses particulares ni apetitos; el interés de cada uno íntimamente ligado al de todos; he aquí la mejor sanción para los perezosos. No más favoritismo; cada uno comprenderá cuál es su verdadero lugar para producir el máximum con la mínima fatiga.

Lo que interesa a todos interesa a cada uno; en esto el socialismo y la anarquía están de acuerdo para afirmarlo; pero donde la anarquía se muestra verdaderamente revolucionaria es cuando niega que un grupo de hombres tenga el derecho de dirigir al conjunto, que es el fin del socialismo.

Síntesis para la creación de los esfuerzos individuales y colectivos, la anarquía es actualmente la sola filosofía capaz de remediar el mal que nos envenena y nos conduce a la decadencia. Factor de armonía en lo social y en lo moral, se ofrece al examen de los hombres de buena voluntad para crear.

Que los mercaderes del templo la blasfemen; sus críticas nos incitan a evadirnos de la necesidad en que ellos se encharcan y a marchar sin trabas hacia la realidad que creamos en nosotros:

Por el Trabajo, hacia la Vida.

BERNARD ANDRE

Trad. de *Le Libertarie* por C. I.

El alcohol destruye en el hombre lo que hay de sensible y culto, trocándolo en animal antinatural, porque los comprendidos en la zoología no pierden su ecuanimidad.

El anarquismo en la infancia

Este afán de posesión que es una reminiscencia, un matiz del sentimiento de la propiedad, pero idealizado y ennoblecido, también el niño lo tiene.

El hombre racional en su racional sociedad tendrá dos vidas íntimamente ligadas, la solidaria y la puramente individual. En ésta realizará progresos y perfeccionamientos que, a la postre, para satisfacción de sí propio y por ley natural, han de ser aplicados a la primera.

Para vivir su vida individual necesita una propiedad, y ésta, que será creada por sí mismo y sin perjuicio de tercero, podrá ostentarla con orgullo.

Así el niño, que es el embrión del hombre, llega a sentir la necesidad de tener algo propio cuya posesión le cueste energías y fatigas sin que esta necesidad tenga nada que ver con su instinto comunista.

Si el niño aprende a costa de observación y de trabajo alguna cosa no tengáis cuidado que se reserve para sí su ciencia; al contrario, la difundirá con verdadero placer entre sus amiguitos.

Si él mismo se construye un juguete ¿dudáis que permita utilizarlo a sus pequeños camaradas satisfaciendo noblemente con ello su orgullo de *constructor?*

Para hacer comprender a su discípulo la idea de propiedad hace Rousseau un experimento de lógico y racional resultado. Siembran entre los dos en una pequeña parcela de terreno unas habas y a su cultivo dedican todos sus afanes. El niño está ufano de una propiedad cuya conservación le consume tiempo y trabajo y todas las mañanas su primer cuidado es visitar las habas.

Mas un día encuentra el terreno removido, las matas arrancadas, perdido todo su trabajo. Llora, grita, trata de averiguar quién ha sido el causante del destrozo y hé aquí que el hortelano en cuya casa habita se confiesa autor pero lejos de pedirle perdón le reconviene con acritud por plantar sus habas en un terreno que anteriormente había él sembrado de melones.

El niño toca la consecuencia de que para crearse una propiedad ha destruído otra y además se ha privado del goce de comer a su tiempo aquellos melones. Enseguida pacta un acuerdo con el hortelano para que le ceda un trozo de tierra que él no utiliza con la promesa del mútuo respeto a las respectivas plantaciones.

No conozco otro medio más práctico y positivo de encauzar un sentimiento que fatalmente nace en el niño que éste, que con diversas variantes puede aplicarse para demostrar el derecho de la propiedad pública y cortar el paso a la codicia y a la inconsciencia evitando que éstas perjudiquen a su instinto comunista.

Pero ciñéndome a una demostración he de asegurar que el comunismo del niño queda plenamente afirmado con el hecho de que si bien solicita o quiere cualquier objeto que cautiva su vista, del mismo modo os entrega sin pesar lo que más constituya su goce.

Y esto es comunismo puro que se manifiesta instintivamente pese a toda la educación que haya que hacer de ese instinto.

El niño es equitativo, el niño es igualitario, el niño es justo

La mejor prueba de su amor a la justicia distributiva es la misma necesidad de ser recíprocamente contestadas sus acciones para continuar ejecutándolas.

Recuérdese que no nos referimos para nada al niño estragado por una falsa educación, por unos ejemplos perniciosos; nos referimos simplemente al hijo de la Naturaleza en esa época, más o menos prolongada, que todos los niños atraviesan y que duraría tanto como su vida si influída ésta por sus instintos nos limitásemos a pulirlos y encauzarlos en vez de destruirlos.

El niño, más débil que el hombre, que no cuenta como éste con la razón que refrena sus actos y sus deseos, que no posee el conocimiento del medio en que se desenvuelve y vive ni el de las prácticas y leyes naturales de este medio, está en condiciones de inferioridad.

Por tanto cualquier negativa, cualquier prohibición fundada o infundada que se le haga ha de ser necesariamente injusta.

Tan pronto como a un niño se le niega alguna cosa rotundamente en vez de desviar con maña su atención, siente, en primer lugar, la injusticia que supone el acto y se rebela contra ella. Y como no ve en los demás el mismo instinto que en él impera y manda y que le obliga a dar los objetos y tomarlos sin distinción, pronto saca la consecuencia de que así como le niegan lo que pide también el puede y debe hacerlo.

Esto es reciprocidad y es justicia aunque negativas, por cuyo carácter de negación debieran evitarse con cuidado para impedir que la puerta de la rebeldía irrazonada e inconsciente quedase abierta dando paso al odioso egoísmo que no ve nada fuera de su individualidad.

Pero el niño cuyos sentimientos naturalmente puros aún no han sido envilecidos por la práctica de la injusticia, cuya rebeldía no haya tenido que ser empleada para defender la libertad, no viendo en los obstáculos que se oponen a sus deseos caprichos de nadie y sí solo resultado de una fuerza superior a la suya, pide ayuda a los demás para vencerla y obra para con estos recíproca y justamente, es decir, con sencillez, con bondad.

La igualdad y la justicia son dos conceptos que se completan. Así, el que es igualitario es justo, y viceversa.

No se trata aquí de igualdades económicas que en este caso no tienen sentido ni de igualdades de inteligencia o talento que ni en el hombre ni en el niño son posibles y sí de una igualdad moral, de una igualdad de trato, de afecto y de consideración.

¿Cabe duda que el niño es igualitario a este respecto? ¿Qué otra cosa es la envidia infantil, esa envidia creada y fomentada por nuestras absurdas preferencias de nuestros hijos sobre los del vecino y aún de unos sobre otros de los propios, qué otra cosa es sino la manifestación de una rebeldía frente a una desigualdad?

Si ponéis dos niños juntos y dáis a uno solo de los dos una golosina, un juguete, algo que para ellos tenga valor pronto veréis en el preterido una lágrima rebelde, cuando no una violencia de despecho, que contrastará con la generosidad del obsequiado (si aún no conoce éste el grosero egoísmo) al compartir fraternalmente el obsequio. La conducta de ambos, perfectamente lógica, es buena prueba de su instinto equitativo.

Al hacer preferencia de un niño sobre otro logramos que simultáneamente surjan en cada uno de ellos la vanidad y la envidia, las dos terribles pasiones que impiden la solidaridad humana; más cuando el niño observa que en los que le dirigen no hay superación de afecto para ninguno, que tanto él como sus hermanos o sus camaradas son tratados por igual, con el mismo grado de atención y de cariño, siguiendo el ejemplo que le brindan y que tan bien responde a sus instintos, abre su pecho a la fraternidad seguro de ser correspondido en igual forma.

Y entonces el niño es justo porque antes ha sido equitativo e igualitario y continúa amando la igualdad por cuanto ésta es la afirmación de la justicia.

MIGUEL BAYÓN

ESTÁ A LA VENTA

MARIA

Hermoso y sensacional poema en cinco cantos y un prólogo, original del compañero Román Cortés.

Forma un elegante volumen en 8.º, lujosamente impreso, con varios y artísticos dibujos alegóricos del compañero F. Saurén, con tricomía en la portada.

Tan interesante libro no debe faltar en todas las Bibliotecas obreras, y deben adquirirlo y leerlo todos los compañeros amantes del estudio y de la poesía rebelde.

Precio, 3 ptas. Apresúrense a hacer los pedidos a su autor, Román Cortés, San Pedro, 17, Cullera (Valencia), y a REDENCIÓN, Nueva, 4—ALCOY.

DE LA LUCHA :POR LA IDEA:

Hé ahí el resultado negativo de la obra criminal de la burguesía, siniestra y bárbara: A pesar de todas las bestialidades cometidas, de la persecución salvaje que contra nuestros compañeros se hace pistola en mano, el Ramo del Transporte Rodado de Barcelona patentiza el ruidoso fracaso de todos estos procedimientos abominables, manteniendo muy alta su dignidad proletaria con actitud gallarda y esplendente. ¡Adelante, compañeros! Vuestra ecuanimidad es una lección rotunda para todos los trabajadores de España.

Panorama interior

De Barcelona

La huelga del transporte

A la hora en que escribimos estas líneas, sigue en igual estado la huelga del ramo del transporte rodado en Barcelona, pese a todas las añagazas y coacciones puestas en práctica por las autoridades en su afán de matar el espíritu de justicia que anima a los huelguistas y favorecer a la burguesía.

Es este un conflicto que por su trascendencia puede traer aparejadas graves consecuencias, por lo que ha despertado gran atención en toda la clase obrera. Por de pronto, la Patronal catalana ha conseguido hechar de dicha ciudad al gobernador civil Raventós, sin duda con la intención de que el que le sustituya favorezca mejor sus maquiavélicos planes.

El conflicto se debe a una provocación de la burguesía. En él se juega una cuestión de dignidad proletaria.

Dado el tesón con que resisten los obreros afectados, esta huelga ha de ser necesariamente coronada por el triunfo de los huelguistas.

Barcelona, a raíz del conflicto, aparece como un inmenso estercolero. La basura se amontona en mitad de las calles, formando grandes pirámides de inmundicias, cuyo olor fétido las hace intransitables. Con ello corre grave riesgo la salud pública.

Las autoridades, oficiando de esquiroles, han demostrado su impotencia y su inutilidad una vez más.

Cuando ese coloso de la producción se cruza de brazos, se observa inmediatamente cuán inútil es toda esa casta burocrática que vive parasitariamente a expensas del esfuerzo ajeno.

La salud de la más grande urbe de esta desdichada nación, peligra por la terquedad y el despotismo de una burguesía remplona y esesina.

De Bilbao

Nuestros compañeros en libertad

Por haber llegado tarde a nosotros, no pudimos dar en el número pasado, la grata noticia de la libertad de los camaradas encartados en el famoso proceso de altos Hornos.

Todas las patrañas puestas en juego por la despótica empresa para cebarse con las vidas de los honrados trabajadores como venganza al asesinato de su gerente, coacciones atropellos, palizas, tormentos inquisitoriales, no han podido vencer la energía de aquellos queridos compañeros, quienes reafirmaron su inocencia y su dignidad proletaria, denunciando nuevamente las brutalidades de que fueron objeto, para hacerles declarar, a fuerza de vergajos y martirios, cosas que ignoraban.

La defensa estuvo a cargo de los abogados Barriobero, Juaristz y Saez.

A la actividad desplegada por los camaradas que formaban el Comité pro-procesados, se debe gran parte del éxito alcanzado frente a la infamia que se tenía preparada.

¡Adelante, compañeros dignos! Nuestra sincera felicitación.

A los compañeros libertados

Un puñado de camaradas de Boucan que hemos esperado ansiosos la hora de nuestra liberación, que os permitiera abrazar de nuevo a vuestros seres queridos, de los que jamás debíais haber sido arrancados, os saluda cariñosa y paternalmente al reintegrarse de nuevo a la lucha por la consecución de nuestras aspiraciones de libertad y amor, a la par que se congratula por el fracaso obtenido por los buitres capitalistas que husmeaban la presa de vuestras vidas. —¡Salud, compañeros! Por el Grupo «Resplandor», Ramón Platado.

De Elche

Mi apostolado: ¡Viva la Anarquía!

A todos los pueblos de la provincia de Alicante que hayan compañeros del ideal ácrata, les propongo: que si a bien lo tienen, el compañero que estas líneas escribe está dispuesto, a dar una se le de conferencias por los pueblos de esta provincia con el apostolado: ¡Viva la Anarquía! Ese será el tema de todas las conferencias que por la provincia desee dar vuestro aseguro compañero.

En vosotros está que yo me disponga en todo el entusiasmo que se necesita para esas empresas de propaganda.

Mi concepción de las ideas sociales—filosóficas—revolucionarias me lo impone. En vosotros, repito, está que lo realice.

Si estáis conformes, escribidme a la siguiente dirección: Liberna, 5 Elche. José Navarro González.

Publicaciones

El Abogado del Obrero

El camarada José Sanchez Rosa, autor de este utilísimo libro que tan indispensable es a todo obrero dentro del actual orden de cosas, ha terminado la séptima edición, avalorada con las nuevas prescripciones que interesan conocer, para defenderse lo más posible de las barbaridades que se acostumbra a cometer con nosotros.

La nueva edición de *El Abogado del Obrero* es mucho más importante que la anterior, y sobre las demás explicaciones y normas que en las anteriores se daban respecto a las leyes que se nos obliga a conocer para todo desenvolvimiento público, se han añadido las concernientes a la nueva ley de Accidentes del Trabajo, ley de Inquilinato, reales órdenes contra las quincenas gubernativas, y real decreto recientísimo de la intervención autoritaria en la cotización sindical.

Debido a este considerable aumento de texto, el precio en la presente edición es de 2'50 ptas. Desde 12 ejemplares en adelante, se hace el 25 por 100 de descuento. Pedidos a José Sanchez Rosa, Enladrillada, 49-Sevilla.

La Violencia

«Renovación Proleteria» publica en su volumen XVIII, este trabajo de Angel Samblancat. Interesamos su lectura. Pedidos a A. Medina, Alpechín, 17-Herrera (Sevilla.)

La Revista Blanca

Hemos recibido el primer número (segunda época) de la Revista cuyo nombre encabeza este suelto. Publica los siguientes artículos:

«Nuestras ideas y nuestros propósitos»; «Los que se fueron»; «El origen de *La Revista Blanca*»; «Sindicalismo y anarquía»; «El futurismo»; «Alrededor de los problemas de Cataluña»; «Rodando por el mundo»; «Causes célebres»; «La lucha por la existencia»; «Los que hicieron algo por la libertad y por la ciencia»; «La herencia moral de los muertos»; «El último Quijote», novela social de aventuras, luchas y amores.

La Revista Blanca consta de 56 páginas, con la portada. Suscripción: 5 pesetas trimestre; número suelto, 50 céntimos.

Pedidos, a la Administración; Sardañola, Barcelona.

La Tierra de Todos

drama social en tres actos, dividido en siete cuadros, original de F. Caro Crespo.

Esta obra, la más social de todas las escritas por este compañero, reseña a grandes rasgos la esclavitud de la tierra y de los campesinos, sus aspiraciones y su lucha desesperante por el triunfo final.

Precio del ejemplar: 0'65 pesetas, de 25 ejemplares en adelante, el 15 por 100.

Hágansse los pedidos acompañados del importe. Giros y correspondencia a Antonia C. Borrego, Puerto, 5 Jerez de la Frontera (Cádiz.)

Los poderes del capitalismo

original del experto camarada Ramón Segarra.

Este folleto consta de 16 páginas con 12 dibujos a toda página, y 6 líneas de texto en cada dibujo explicando y simbolizando el exacto significado de los poderes que sostienen al capitalismo. La cubierta con un dibujo a 5 tintas, es de un gusto artístico irreprochable. Esta nueva forma de propaganda gráfica, no es conocida en el campo de las ideas, y estamos convencidos de que todos la aceptarán, admirarán y la divulgarán. El hecho de ser NUEVO este sistema de propaganda, creemos despertará la simpatía y el apoyo de los hombres de ideas revolucionarias y subversivas.

A pesar de los insuperables esfuerzos económicos que para nosotros representa la confección de esta nueva forma de folletos de propaganda y la lujosa presentación que hacemos, el precio es de 0'25 el ejemplar con el 25 por 100 de descuento.

Santo Domingo, 16, 1.º—Tarragona. Biblioteca «Acracia».

¡Proletarios!

Todos debéis leer el hermoso folleto de Carlos Delgado, titulado: «La Prostituta» preciosa novela libertaria, de Amor, de Dolor y de Muerte.

El producto se destina a los presos por cuestiones sociales.

Precio del ejemplar, 0'50 (no hay descuento) 56 páginas, nutrido texto, buen papel.

Pedidos al autor, acompañados de su importe, Plaza del Santo, 25 Bélmez (Córdoba) y a «Cultura Obrera», Palma de Mallorca, Socorro, 85.

Anarquía

Muy pronto comenzaremos la publicación de esta hoja, que se repartirá gratis, cuyo contenido ideal será puramente anárquico. Solicitamos pues el concurso moral y material de todos los grupos, colectividades e individuos de buena voluntad.

Hora es ya de que salgamos de la pasividad en que estamos sumidos. ¡Que los cobardes se queden atrás! ¡Adelante los valientes!

¡Anarquía! se llamará nuestra hoja y ella no morirá.

Grupo Fraternidad, Dirección: Arroyos, 5, Pueblo Nuevo del Terrible (Córdoba).

Nueva publicación

Lector: Los compañeros que formamos el grupo fecundidad hemos nacido para agitar, cambiar, destruír las costumbres, las ideas y los estamentos de la actual sociedad. Jóvenes que somos tenemos fé en nosotros y en los demás para lograr el modesto fin que nos proponemos. Por esto fundamos «Fragua Social», publicación avanzada, para llenar un vacío en el campo de las ideas extremistas, que hable de cosas que no puede decir un periódico y donde toda la juventud con afán de subir pueda producir cosas nuevas.

Nuestra publicación será quincenal y constará de 50 páginas. Se venderá a 0'55 el ejemplar. Paquete de 12 ejemplares 5'40. Suscripción semestral, 5'50. Extranjero 15.

Literatura, teatro, sociología, todo cabe en nosotros.

Dirección: Acrato Lluil. Administración: Palmiro Avanti, Santo Cristo, 59 (Sauz) Barcelona.

LA EDUCACION SEXUAL

Por Jean Marestan

Anatomía, fisiología, e higiene de los órganos genitales.- Preservación y curación de las enfermedades venéreas.—Medios científicos y prácticos de evitar el embarazo.—Razones morales y sociales del neomalthusianismo.—El amor libre y la maternidad.—La procreación consciente y limitada.

Obra ilustrada con varios grabados. Indispensable a todos los obreros que no quieran llenar el mundo de desgraciados, destinados a la voracidad burguesa. Este libro no debe faltar en ninguna biblioteca.

Precio: 5'50 ptas. De 20 ejemplares en adelante, el 20 por 100 de descuento.—Pedidos y giros a *Generación Consciente*, Nueva, 4—ALCOY.

De Administración

Castro del Río. F. V. Recibidas 10'95; pesetas, por paquetes. Se tiene en cuenta lo de G. C.

Castrojeriz. S. D. Id. 2'25; por folletos.

Bilbao. P. M. Id. 8; para libros.

Albudeite. O. F. Id. 2'10; por trimestre.

Eibar. E. M. Id. 8'90. Por paquetes 8'40; pro-Redención 0'50.

Cienfuegos. S. C. Id. 27'50. Para E. M. 14; por paquetes 13'50. El folleto que pides aún no está editado.

Bellmunt. A. A. Id. 2'10; por trimestre.

Raismes. C. P. Recibidos 40 francos; para libros y G. C.

Bañeras. J. F. Recibidas 2'10 ptas. por trimestre.

Sagunto. V. S. Id. 31. Pro presos 10; para libros 21.

Silla. A. R. Id. 25; pro-Redención.

Bugarra. F. I. Id. 10; por paquetes.

Valencia. J. A. Id. 8; por paquetes.

Vienne. G. G. Id. 50. Para libros 24'15; pro-presos 5; por paquetes 18'85; pro-Redención 2. Mandamos ejemplares donde indicáis.

Beceite. C. O. Id. 4; para G. C.

Carcagente. R. A. Id. 15; por paquetes.

Logroño. S. P. Id. 25; para libros.

Cartagena. F. G. Id. 20. Por paquetes 15'45; para G. C. 4'55.

Valencia. J. M. Id. 167'50. Por paquetes 15'60; para libros lo restante. Conformes.

Cuenca. M. L. Id. 4; para E. S.

Huesca. I. C. Id. 7'50; por paquetes. Pagado el 116, faltes a liquidar 6'15.

Vinaroz. J. B. Id. 5. Para G. C. 4; por f. 1.

Vendrell. M. C. Id. 15'80; por paquetes y trimestre.

Barbastro. J. C. Id. 1; para f.

Beziers. Gerriga. Recibidos 5 francos. Conformes.

Burdeos. J. P. Id. 10. Escribimos.

La Guardia. M. N. Recibidas 5'50 ptas. por libros.

Perpignan. G. L. Id. 12'95; por paquetes.

Cenicero. N. A. Id. 0'75; para G. C.

Sanlúcar de Barrameda. J. G. Id. 9. Por semestre 4'20; para libros 4 80.

Ferrol. J. N. Id. 9'50. Por paquetes 6; para G. C. 3'50.

Moll Donk. J. J. Id. 8 49; para libros.

S. Sadurní de Noya. C. F. Id. 5. A cuenta trimestre 1'50; por folletos 2'90; franqueo 0'60.

Petrel. F. M. Id. 35. Por paquetes 19'50; para libros lo restante. Mandamos libros.

Villavieja. F. C. Id. 0'80; para G. C.

Alicante. J. P. Id. 0'50; para G. C.

Vigo. D. B. Id. 3'40; por paquetes. Te mandamos G. C.

Huesca. M. C. Id. 5'50; para G. C.

Llevin. J. P. Id. 10'77; por paquetes.

Madrid. F. M. Id. 15; por paquetes.

Eda. M. Id. 11; por paquetes.

Murcia. J. R. Id 11; a cuenta de libros.

Caravaca. J. G. Id. 25'65; por paquetes.

Jerez de la Frontera. S. V. Id. 7 75; por paquetes.

Burdeos. Fretellere. Id. 20; por paquetes.

Sorie. B. R. Id. 7'80; por paquetes.

La Línea. A. V. Id. 6; por paquetes.

Valladolid. A. T. Id. 5; por paquetes.

Begoña. V. R. Id. 7'80; por paquetes.

San Sebastián. Alquezar. Id. 7'80; por paquetes.

Málega. D. C. Id. 10'70; por paquetes. Te complaceremos. Por giro postal más económico.

Bolludos del Condado. M. D. Id. 2'80; para G. C.

Madrid. I. P. Id. 5'50; por E. S.

Bilbao. J. C. Id. 10; para libros.

Eibar. J. M. Id. 2'80; por G. C.

Irún. C. M. Id. 5; a cuenta periódicos.

S. Sebastián. S. A. Id. 14'50; para libros.

Flix. R. T. Id. 14. Por paquetes 12; para G. C. 2.

Cerviá. J. T. Id. 4; para G. C.

Almería. M. P. Id. 12. Pro Redención 1'50; para libros 10'50. Aumentamos ejemplares.

Manlleu. F. M. Id. 4; para G. C.

Saint Dizier. G. A. Id. 8'62. Pro-presos 5'62; para G. C. 5. El giro que mencionas se recibió.

Ascó. J. Ll. Id. 23'90. A cuenta p. 16'80; para libros 7'10. Van ejemplares.

Pedralva. L. O. Id. 18. Para libros 14'50; por G. C. 3'50.

Bocairente. F. C. Id. 19; por paquetes.

Aspe. M. B. Id. 15'60; por paquetes. Conformes.

Sestao. B. C. Id. 15'60; por paquetes.

Lloret de Mar. A. B. Id. 3'70; para G. C.

Silla. A. P. Id. 20. Por paquetes 12'40; para G. C. 7'10. Pagado hasta el núm. 116.

Calatayud. S. M. Id. 8'20. Por trimestre 4'20; para G. C., 4.

Reus. E. R. Id. 1'75; para G. C.

Pamplona. E. M. Id. 9; por paquetes. Pagado el 116, a tu favor 5'50.

Villarquemado. D. M. Id. 1'20; para G. C.

Lyon. C. de S. Recibidos 20 francos; pro-Redención.

S. Sadurní de Noya. E. P. Recibidas 0'50 pesetas; para H. de V.

Ciaño. (Santa Ana). J. B. Id. 4; por G. C.

BIBLIOTECA REDENCION

Nueva 4 (bajos)—Alcoy

"La libertad y el amor universal por la cultura". ¡Educate, proletario!

Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe. Los gastos de franqueo y certificado van a cargo del comprador.

Con descuento 30 por 100 de 20 ejemplares en adelante

	Ptas.
Temas subversivos (12 conferencias) S. F.	5
Artistas y rebeldes, R. Rocker	5
MARIA (poema), R. Cortés,	5
Observaciones de un andariego,	2'50
Por la libertad de R. Flores Magón	2'50
EL DOLOR UNIVERSAL, S. Faure (2 t.)	2
El Abogado del Obrero, J. Sánchez Rosa	2
Números rebeldes, P. G. y R. Flores	2
La Aritmética del obrero, S. Rosa	1'50
Libertad y comunismo	1'50
La sublevación del «Numancia»,	1'50
La Conquista del pan, Pedro Kropotkin,	1
Verdugos y víctimas (drama) R. F. Magón	1
Hacia una sociedad de productores	1
Tierra adentro, Pirovano	1
Páginas de un descontento, M. Gorki,	1
Evolución y revolución, Eliseo Reclús,	1
La Guerra, Octavio Mirbeau,	1
Ensayos sobre moral, Pedro Kropotkin,	1
En Siberia, Wladimiro Korolenko,	1
La coacción moral, Ricardo Mella,	1
La estrella de la mañana, C. Flammarión	1
Estudios sociológicos, E. Carpenter	1
Bola de sebo, Guy de Maupassant	1
Un Enemigo del Pueblo, Ibsen	1
Crítica Libertaria, Max Nettlau	1
La oposición obrera en Rusia, Kollontaï	0'50
La Ukrania revolucionaria, A. Souchy	0'50
Pétalos sangrantes, J. M. de Sardá.	0'50
¿Soviet o dictadura? R. Rocker	0'50
La crisis del anarquismo, L. Fabbri	0'50
La revolución en Italia, E. Malatesta	0'40
La Doctrina Anarquista, P. Eltbacher	0'40
Bolshevismo y anarquismo, R. Rocker	0'40
Sindicalismo y terrorismo, A. Pestaña	0'40
Cómo se triunfe (drama) F. C. Crespo	0'35
Cultura Libertaria, Fidel L. Juste	0'35
Técnica social, Torres Tribó	0'30
Autonomía y Federalismo	0'50
En el café, Enrique Malatesta	0'50
¡Amor, Justicia!, J. J. Centenari	0'30
Abriendo surco, R. Flores Magón	0'50
Degradación (Monólogo), R. Cortés.	0'25
El trabajo será un derecho, F. Aláiz	0'25
Primera Conferencia de Ukrania	0'25
Los abnegados, R. M. Riera	0'25
Bienvenida, J. Sánchez Rosa	0'25
¡Hueiga de vientres!, L. Bulfi	0'25
El Huérfano, J. J. Centenari	0'20
Apuntes y reflexiones, F. Caro Crespo	0'20
El burgués y el anarquista	0'15
Entre amiguitas, J. Sánchez Rosa	0'15
El ideal de Siglo XX, Palmiro de Lidia	0'15
El salariado, Kropotkin	0'15
Orientaciones a los campesinos, Cortés	0 15
Frente a la masa, Salvador Cordón	0 10
Aurorita, J. Torres Tribó	0'10
El leñador y el niño, F. Barthe	0'10
(SIN DESCUENTO)	
La expresión del rostro, Luis Kuhne,	16'00
Obras selectas de F. Nietzsche 2 t.	6'00
La Educación Sexual, Jean Marestan.	5'10
Matapán el probo funcionario, Barriobero	5'50
Cómo se forma una inteligencia,	5
Evolución super-orgánica, E. Lluria	2'50
Mirando hacia el futuro, R. Mella,	2'50
El Comunismo anárquico E. Malatesta,	2'50
Problemas nacionales, Barriobero	2
La Comedia humana, Barriobero	2
La religión al alcance de todos, Iberreta	2
Lo que todos deberían saber, Bessede	2
Lo que debe saber toda joven	1'50
Educación y crianza de los niños	1'50
Cartilla Filológica, XXX	1'50
Las ruinas de Palmira, Volney	1'50
El fundamento de la moral, Schopenhauer	1'50
Las pasiones humanas, Letourneau	1'50
La moral religiosa, Voltaire	1'50
La familia libre, L. Bonafulla	1'50
El Amor libre, (2 t.) C. Albert	1'50
Cómo acabará el mundo, Flammarión	1'25
Viajes en globo, Flammarión	1'25
Orígenes de la vida. Flammarión	1'25
Dinamita cerebral, Zola, Mirbeau, Mella, etc.	1'25
El instante de la dicha, Zola, etc.	1'25
Hacia la emancipación, A. Lorenzo	1
Sembrando flores, F. Urales	1
Demostración de la inexistencia de Dios,	1
La Propiedad, Proudhon	0'75
Palabras de un rebelde, Kropotkine	0'75
Gente de fábrica, por J. Firmat Noguera	0'75
Los malos pastores, por Octavio Mirbeau	0'75
Miscelánea Filosófica, Voltaire	0'75
La Ola Gigante, de José Fola Igúrbide.	0'75
Emilio Zola, o el poder del genio, íd.	0'75
La Sociedad ideal, íd.	0'75
Los disoes de la mentira, íd.	0'75
El Cristo Moderno, íd.	0'75
La máquina humana, íd.	0'75
La muerte del tirano, íd.	0'75
La libertad caída, íd.	0'75
El Sol de la humanidad, íd.	0'75
Aurora, por Joaquín Dicenta	0'75
Germinal, por Emilio Zola	0'75
La Comuna, Luísa Michel	0'65
Un viaje por los cielos, Flammarión	0'65
Lo que yo he visto en Norte-América	0'60
La política, juzgada por los políticos	0'50
Los dolores del mundo, Schopenhauer	0'55
¿Dictadura o libertad?	0'50
Nuestro concepto de la Educación	0'50
Feminismo Racional, Alejandro David	0'25
Compendio de historia del socialismo	0'20
¡1.200 víctimas del trabajo!, F. Laur	0'20
El problema de la población, S. Faure	0'10
La anarquía internacional, J. Novicow	0'10

Colección «Conocimientos para la vida privada», por el Doctor V. Suárez Casañ. A 0'75 cada título·

La Prostitución—Secretos del lecho conyugal—La Virginidad—Onanismo conyugal—Los vicios solitarios—La pederastía—Fenómenos sexuales—El matrimonio y el adulterio—El amor lesbio. Costumbres y vicios sexuales—El embarazo—El parto—El aborto—La esterilidad—La impotencia—La higiene del matrimonio—La calipedia moderna—Monstruosidades humanas—Enfermedades secretas—Enfermedades de las mujeres.

Un país en revolución es como el bronce que se funde y purifica en el crisol. La estátua de la libertad no está aún vaciada; el metal está hirviendo.

Imp. E. Insa, Nueva 4 (bajos)—ALCOY